

Los escritos de Julia Domínguez de Moreno en la revista africana A.O.E.

José Miguel García Pimentel

A.O.E.: revista ilustrada del África Occidental Española

El 6 de abril de 1934, el coronel Capaz y un grupo de hombres ocupaban el territorio conocido como Ifni, situado en la costa noroccidental africana. Se trataba de un pequeño enclave de difícil acceso por vía marítima rodeado por la colonia francesa, dificultando así el envío de recursos por carretera. En esa zona residían principalmente los Aït ba Amran (denominados habitualmente baamrani), una confederación tribal compuesta por siete cabilas de lengua tashelhit (amazigh) con pequeñas diferencias culturales. Días más tarde, llegaba en avión el periodista Manuel Chaves Nogales y el fotógrafo Gerardo Contreras para difundir la ocupación desde una perspectiva colonialista¹ y refutar las críticas de los sectores opuestos a la expansión por el continente vecino. Con el paso de los años, y especialmente tras la Guerra Civil española, se formó en Ifni una colonia militar con capital en Sidi Ifni. Los Aït ba Amran se habían convertido en colonizados frente a la presencia hispana. En todo ese tiempo, se erigieron edificios nuevos: un ayuntamiento, una iglesia, la plaza de España, hoteles... No es de extrañar que en 1945 se abriera un medio de comunicación que cubriera las necesidades de los nuevos residentes. Este sería *A.O.E.: revista ilustrada del África Occidental Española*, siguiendo rotativos como *La Guinea Española* (publicado entre 1903 y 1969) o *El Telegrama del Rif* (1902-1963).

El semanario *A.O.E.*, siglas de África Occidental Española, fue publicado de manera interrumpida los domingos entre los años 1945 y 1968, durante el régimen franquista. El fin del semanario se debe a la retrocesión de Ifni a Marruecos en 1969, una cesión que conllevó largas negociaciones y que acabaría con la presencia militar y periodística española². Según Guadalupe

¹ Los artículos fueron publicados en el diario *Ahora*, aunque el 2012 se recopilaron en formato libro. Chaves Nogales, Manuel: *Ifni, la última aventura colonial*. Córdoba, Almuzara, 2012.

² Torres García, Ana: «La negociación de la retrocesión de Ifni: Contribución a su estudio». *Norba. Revista de Historia*, 29-30 (2016-2017), pp. 181-200.

Pérez García³, el semanario desempeñaba un papel como órgano legitimador de la ocupación colonial, estrechamente ligado desde su origen al Grupo de Tiradores, que fue responsable de sus primeras publicaciones. Con la provincialización del territorio a finales de los años cincuenta, A.O.E. adoptó el nombre de *Semanario gráfico de la provincia de Ifni*. Tal como afirmaba el propio medio, sus páginas narraban "la historia de nuestra provincia" desde su creación, presentándose no solo como un semanario, sino también como un registro del desarrollo de la colonia desde el 15 de abril de 1945⁴.

Su *target* potencial eran los colonizadores residentes en el noroeste africano, siendo ellos mismos los principales colaboradores. Para informarse, no dudaron en establecer toda una serie de secciones que simularan los medios de comunicación peninsulares con el añadido de alguna sección sobre los Aït ba Amran con los que convivían. Entre las colaboraciones en este último punto sería la de Julia Domínguez de Moreno. Aparte de las noticias de carácter local, incorporaba una sección de acontecimientos españoles, una de ámbito internacional e incluso entretenimiento. En toda su existencia, A.O.E. tuvo periodos complicados como la guerra de Ifni y Sahara (1957-1958) que disminuyó de facto el tamaño de la colonia a sus mínimos o el proceso de negociación para la salida de Ifni.

Si bien Ifni no cuenta con tantos estudios como otras colonias españolas, está aumentando su interés en los últimos años con investigaciones desde los primeros contactos con su costa hasta su final⁵. Esto se debe, entre otros motivos, al deseo de antiguos residentes españoles de recuperar la memoria del lugar, dando pie a la publicación de memorias, ensayo y exposiciones, especialmente de la guerra.

³ Pérez García, Guadalupe: «A.O.E. semanario Gráfico del África Occidental española», *Historia y comunicación social*, 11 (2006), pp. 83-97.

⁴ «A.O.E. cubre una etapa», A.O.E. nº1000, p. 9.

⁵ Entre la numerosa bibliografía, es necesario destacar obras como: Fernández-Aceytuno, Mariano: *Ifni-Sahara. Una Encrucijada en a Historia de España*. Dueñas, Simancas, 2001; Quintana Navarro, Francisco: «La ocupación de Ifni (1934): Acotaciones a un capítulo de la política africanista de la 2ª República». *II Aula Canarias y el noroeste de África*. Ediciones del Cabildo insular de Gran Canaria, 1986, pp. 97-124 o Martín Corrales, Eloy, Pich Mitjana, Josep y Pastrana Piñero, Juan: *De Ifni a Sidi Ifni. De factoría-fortaleza a ciudad-enclave*. Barcelona, Bellaterra, 2022.

Periodismo femenino en A.O.E.

En una dictadura como la franquista, el control de los medios de comunicación era vital. Radio, prensa y el NO-DO estaban bajo la mirada del censor para evitar críticas al régimen y promocionar el relato desarrollado desde el poder. Para ello se concibió la Ley de prensa de 22 de abril de 1938 o Ley Suñer por su principal promotor, Ramón Serrano Suñer, que establecía una censura previa y un Registro Oficial de Periodistas facilitando el control no sólo de la propia información, sino de las personas que tenían permiso para difundirla y bajo qué términos⁶. El ejercicio del periodismo por parte de mujeres, minoritario tras la Guerra Civil, estuvo condicionado por la censura, la represión política y los roles de género impuestos por el régimen. A pesar de estas dificultades, algunas mujeres lograron destacar en el ámbito periodístico, aunque muchas tuvieron que adaptarse a las limitaciones ideológicas del régimen. Autoras como Pilar Narvió, Josefina Carabias o Mercedes Formica escribieron para amplios públicos reabriendo el camino hacia un mayor papel femenino en la sociedad española.

Para el caso de A.O.E., con sede en la ciudad de Sidi Ifni, la incorporación femenina fue escasa, aunque creciente a lo largo de los años sesenta. Se ha de tener en cuenta que Ifni era una colonia donde, según el censo de 1964, más del 70% de la población española era militar. Siguiendo los datos ofrecidos por Vicente González Pérez, ese mismo año las mujeres colonas censadas formaban el 23,72% del conjunto considerado "europeo"⁷, dificultando si cabe el acceso de éstas a empleos como el periodismo con una dura competencia.

Otra colaboradora habitual del periodo analizado sería Susana Gómez de la Serna, sobrina del escritor Ramón Gómez de la Serna y de larga familia intelectual. Desde abril de 1964, trabajó en A.O.E. como corresponsal en Madrid, desde donde escribía crónicas semanales. Por su parte, María del Rosario

⁶ Delgado Idarreta, José Miguel: «Prensa y propaganda bajo el franquismo», en Ludec, Nathalie, Dubosquet Lairys, Françoise y Covo, Jacqueline, *Centros y periferias. Prensa, impresos y territorios en el mundo hispánico contemporáneo: homenaje a Jacqueline Covo*. PILAR, 2004, pp. 219-231.

⁷ González Pérez, Vicente: «Descolonización y migraciones desde el África española (1956-1975)». *Investigaciones Geográficas (España)*, 12 (1994), pp. 45-84.

González Vegas se encargaba de las secciones relacionadas con belleza y lo femenino, así como de la crónica social. Ella fue la encargada de dirigir el suplemento sobre Hogar y Decoración donde, entre otros temas, se hablaba de tratamientos de belleza femenina. Sus colaboraciones acabarían en 1964 cuando cambia su residencia a Madrid debido a ser su marido destinado a la capital de España como capitán veterinario. De manera puntual, María Ávila publicó su visión de la costa cantábrica⁸.

Como elemento extraordinario, en el especial nº1000 de abril de 1964, apareció una orla con los trabajadores de A.O.E. En esta aparecen cuatro mujeres de un total de 26 miembros, incluyendo a su director, Manuel Guijarro y Agero, y a tres aprendices baamranis. Entre ellas estaba María del Rosario Gonzáles Veyas (error tipográfico), encargada de la crónica social; María Isabel del Cabo de Mateos, como diseñadora; María Clara Calderín Valido, como auxiliar administrativa y, en primera fila, Julia Domínguez de Moreno dedicada al “costumbrismo nativo”⁹.

La escasez de colaboradoras en revistas coloniales como A.O.E. obliga a visibilizar su papel en un periodo como es el franquismo. A través de sus escritos, es posible entender mejor a la escritora y qué papeles el régimen le permitía interpretar en un entorno controlado como era Ifni y el Sahara donde el Ejército tenía el control del territorio y sus gentes. En contra de Susana Gómez de la Serna, tampoco estudiada como se merece, Julia Domínguez residió en Ifni durante parte de su vida, conociendo así los temas que trataba y sus potenciales lectores. Para este estudio, se han revisado los ejemplares disponibles en el Archivo de Prensa Digital Jable. En ellos, se han encontrado publicaciones de Julia Domínguez de Moreno desde 1964 hasta 1965, tanto con su nombre real como con el acrónimo J.D. No se descartan colaboraciones previas al no haber registro en dicho portal de ejemplares de A.O.E. de años anteriores (1962 y 1963). En el periodo estudiado, mientras en el rotativo africanista por excelencia, *África: revista de tropas coloniales*, no publicó ninguna mujer, Julia Domínguez escribió en 39 ocasiones:

⁸ Ávila, María: «Paisajes Verdes». A.O.E., 25/10/1964.

⁹ «Los que hacemos “A.O.E.”». A.O.E., 1000 (abril de 1964), p. 39.

Tabla 1: Listado de artículos de Julia Domínguez para A.O.E.

Fecha	Título
05/01/1964	El Ramadán o mes de la penitencia
12/01/1964	Pascua de Aid el Seguer o Pascua pequeña
19/01/1964	El corte de pelo de los musulmanes
26/01/1964	El maharrero
02/02/1964	El noviazgo
09/02/1964	Moisés en el Corán
16/02/1964	Los nombres de Dios en la religión musulmana
23/02/1964	Jesús en el Corán
01/03/1964	La cocina baamrani
26/04/1964	Sacrificio de reses y animales domésticos
10/05/1964	El té con hierbabuena
07/06/1964	La vivienda baamrani
07/06/1964	Hach Brahim Hach Abdullah, relata su viaje al sagrado lugar
21/06/1964	La baraka
28/06/1964	El divorcio
05/07/1964	“Algún día las lenguas, las manos y los pies de los que maldicen testimoniarán contra ellos” (S.XXIV, V. 24)
19/07/1964	El «tajsut»
26/07/1964	La resurrección de los muertos
02/08/1964	Más sobre la mujer musulmana
23/08/1964	“La vaca”
30/08/1964	Los pescadores
06/09/1964	El camello
13/09/1964	El perdón, norma de vida
20/09/1964	Mahoma
27/09/1964	El vino
04/10/1964	La gehena o el infierno
04/10/1964	ESPAÑA fabrica el mejor carburandum
18/10/1964	El hombre
25/10/1964	La avaricia
25/10/1964	Desde el Nilo, habla KALIKATRES

08/11/1964	La hipocresía
22/11/1964	La kebla
06/12/1964	Moisés y el pescado de los dos mares
13/12/1964	Los “ababils”
20/12/1964	Los suras
17/01/1965	Entrevista con la Miss Centro Deportivo
24/01/1965	Radiografía de un vecino. Don Joaquín Hernández Sanz
31/01/1965	Radiografía de un vecino. D. Jesús Conde Garrigos
07/02/1965	Radiografía de un vecino. Don José Ramió Pujadas

El paso de Julia Domínguez de Moreno por A.O.E.

La biografía de Julia Domínguez de Moreno es prácticamente desconocida. Sabemos que llegó a Ifni poco después de la guerra de Ifni y Sahara, a finales de los años cincuenta. Según ella misma explicó en un artículo de la revista *Ejército*: “me sentía como una heroína al irme a vivir -quién sabe hasta cuándo- en aquellos parajes desérticos, lejanos, totalmente desconocidos para mí. Al tomar el avión en el aeropuerto de Las Palmas -última etapa que me ligaba a mi mundo- y ver cómo se alejaba la tierra, sentí una gran inquietud, mezcla de curiosidad y, por qué no decirlo, miedo, ante aquel otro mundo que iba a conocer a los pocos minutos¹⁰”.

Debido a su interés por los Ait ba Amran, sus artículos estarían enfocados a tratar aspectos etnográficos. Para documentarse, en ocasiones utilizó entrevistas con locales bien utilizando el castellano o entendiéndose por medio de un traductor militar como el teniente Hamido¹¹. Para ello, tendría espacio propio en “Temas locales”, dentro de la sección “Arte, cultura, convivencia” ya que, como podrá comprobarse, la difusión de una convivencia idílica sería uno de sus principales objetivos, siempre dentro del discurso marcado por el régimen. Se trata de un enfoque distinto a las otras periodistas del mismo medio,

¹⁰ Domínguez Moreno, Julia: «La llamada de África». *Ejército. Revista de las Armas y servicios*, 399 (abril de 1973), pp.19-21, esp. p. 19.

¹¹ J.D.: «El Hach Brahim Hach Abdullah, relata su viaje al sagrado lugar». *A.O.E.*, 7/06/1964.

especialmente de autoras como María Pura Ramos o María Rosario Amorós, colaboradoras durante los primeros años de los sesenta, que escribían sobre aspectos más vinculados en el momento con asuntos femeninos. La primera llegó a escribir un tiempo la sección “Para ti, mujer”, ya desaparecida en 1964.

A partir de enero de 1965, desaparece la sección y escribió únicamente entrevistas a miembros de la comunidad española. Este cambio, ya anunciado en el primer número del año, se debió a la nueva orientación del semanario que cambiaba de nombre de Semanario Gráfico de la Provincia de Ifni a Semanario Gráfico de Actualidad, más centrado en información política y social que afectara a España y al mundo. Esa misma Carta al lector afirmaba que las secciones eliminadas volverían a aparecer en una futura revista *A.O.E.*, publicación que no vería la luz.

Análisis de las aportaciones de Julia Domínguez de Moreno

Como puede observarse en la tabla 1, la producción de Julia Domínguez de Moreno engloba temas etnográficos sobre la población colonizada, la religión musulmana y, hacia el final de su etapa en *A.O.E.*, entrevistas. Estas últimas se encuentran firmadas como J.D., llegando en una ocasión a publicar dos colaboraciones el mismo día y en la misma página, pero con nombres diferentes (7 de junio de 1964).

Desde el primer párrafo de su primera aportación en 1964, demostró un interés en acercar las religiones que convivían en Ifni: “Al empezar cada sura o capítulo del Corán se lee invariablemente: «En el nombre de Dios, Clemente y Misericordioso». Esta invocación, que podría ser hecha igualmente por los cristianos, puesto que del mismo Dios se trata, preside la vida de todo musulmán; sus palabras, sus actos, sus rezos, se realizan en nombre de Dios, a quien dedican las palabras más poéticas¹²”. Religiosidad relevante en un contexto como el franquismo donde el catolicismo era parte activa de la sociedad española¹³. El resto del artículo profundizaba en las características de Dios de

¹² Domínguez de Moreno, Julia: «Los nombres de Dios en la religión musulmana». *A.O.E.*, 16/02/1964.

¹³ Chao Rego, Xosé: *Iglesia y franquismo: 40 años de nacional-catolicismo (1936-1976)*. La Coruña, tresCtres, 2007.

una manera tal que el lector podía ver reflejada sus propias creencias. Cercanía que seguiría estableciéndose al tratar sobre la vida de Moisés y su aparición en el Corán (9 de febrero de 1964), sobre Jesús (23 de febrero) o al tratar conceptos interreligiosos como la resurrección (26 de julio) o el perdón (13 de septiembre).

Este acercamiento, que favorecía la idea de convivencia que daba nombre a la sección, en ocasiones surgía como una reflexión común en torno a conceptos abstractos. Este fue el caso de “La hipocresía” del 8 de noviembre de 1964. A partir de la consideración de Mahoma de enfermedad a los actos hipócritas, la autora opina sobre un mundo sin ella: “Si no existiera la hipocresía seríamos todos un poco más felices, un poco menos soberbios, un poco menos vanidosos de lo que a veces nos sirve para presumir... sin realmente poseerlo¹⁴”. Acerca así al lector, potencialmente español y cristiano, al islam y, con ello, a los baamranis que veía diariamente en el trabajo y en las calles.

En algunas ocasiones, como en el artículo “Hach Brahim Hach Abdullah, relata su viaje al sagrado lugar¹⁵”, la autora incluía referencias a la situación de la mujer de Aït ba Amran. Entrevistando a tres baamranis que visitaron la Meca para obtener el título de Hach, el Hach Lahsen y el Hach Brahim afirmaron que “[l]as mujeres pueden realizar esta peregrinación, recibiendo el título de Hacha durante el resto de sus días como los hombres de el Hach”. No obstante, desde el inicio de las peregrinaciones a la Meca durante la Guerra Civil, no parece que fueran invitadas mujeres para realizar tal viaje¹⁶. Caso parecido fue en los artículos dedicados al Aid el Seguer donde, después de indicar las acciones de los hombres, informaba de las diversiones a las que asistirían las mujeres sin presencia masculina¹⁷.

Más ampliamente se refirió a ellas en “El noviazgo¹⁸”. La etapa de noviazgo, fue considerada como fundamental para conocerse y evitar futuros divorcios, además de una “bonita etapa de la vida”. Consideró que las sociedades que

¹⁴ Domínguez de Moreno, Julia: «La hipocresía». A.O.E., 8/11/1964.

¹⁵ J.D.: «El Hach Brahim Hach Abdullah, relata su viaje al sagrado lugar». A.O.E., 7/06/1964.

¹⁶ Solà Gussinyer, Mercè: «La organización de la peregrinación a La Meca por Franco durante la guerra civil y el papel de la prensa», en García Galindo, Juan Antonio, Gutiérrez Lozano, Juan Francisco y Sánchez Alarcón, María Inmaculada, *La comunicación social durante el franquismo*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 2002).

¹⁷ Domínguez de Moreno, Julia: «Pascua de Aid el Seguer o Pascua pequeñas». A.O.E., 12/01/1964.

¹⁸ Domínguez de Moreno, Julia: «El noviazgo». A.O.E., 2/02/1964.

carecen de dicho periodo es porque “el matrimonio se considera como algo carente de importancia; en los que la familia, la vida en común de todos los miembros de ella, es «cosa de personas decadentes»...”, entre ellos musulmanes. Situación que en las colonias españolas parecía haberse remediado pues “no existía hasta hace muy poco para la mujer musulmana”. El artículo le permite explicar la imagen de familia del franquismo, al tiempo que se infiere de sus palabras que España está cumpliendo con su “misión civilizadora” ante la población musulmana ya que ha incorporado aspectos considerados relevantes para el potencial lector como el noviazgo. Esta misión, presente en la mentalidad colonialista desde el siglo XIX, buscaba “modernizar” los territorios colonizados a cambio de su sumisión. Para ello, se eliminarían sus supersticiones y les permitirían el acceso a las nuevas tecnologías. El caso de Ifni no sería diferente en este sentido, desde su ocupación en 1934, autores como Manuel Chaves Nogales, primer periodista en visitar la colonia, ya hablaban de esa teórica necesidad:

“Esos territorios del Sáhara hay que tenerlos decentemente o dejarlos. Yo no sé ahora si lo que conviene a la República española es abandonarlos, pero estoy convencido de que teniéndolos en nuestro poder no habrá más remedio que ocuparlos y someterlos a la ley de los pueblos civilizados. Inmediatamente después de la ocupación de Ifni había que resolver el problema del Sáhara, quieran o no los políticos que nos gobiernan y les agraden o no les agraden estas aventuras militares¹⁹”.

Otra rama de la misión civilizadora puede encontrarse en el texto sobre la vivienda baamrani. Comentando las características de los edificios tradicionales de la zona, no dejó de apuntar que, hasta la colonización, la población “vivió en continua alarma y constantes luchas contra los nómadas, que les hacían objeto del pillaje en sus frecuentes incursiones²⁰”, olvidando que parte de los baamrani (los Sbuya) practicaban el nomadismo hasta cierto punto. Así, la llegada de España pondría paz en un territorio conflictivo ganándose la aceptación del colonizado. Con cierta mirada antropológica, no tuvo problema en tratar aspectos

¹⁹ Chaves Nogales, Manuel: «La última empresa colonial de España. Guerra sin tiros». *Ahora*, 6/05/1934.

²⁰ Domínguez de Moreno, Julia: «La vivienda baamarani». *A.O.E.*, 7/06/1964.

tan variados como la gastronomía baamrani, algunos trabajos tradicionales como el de pescador o el sacrificio de reses. Sobre esta última trató el 26 de abril en la que explicaba el proceso de sacrificio. Añadió además un aspecto nuevo, la magia:

“Hemos visto ya varias veces que en los musulmanes, principalmente en los bereberes, a los que pertenecen los baamrani, va íntimamente unida la religión y la magia. Cosa que parece un absurdo pero que, sin embargo, tiene su justificación o su disculpa – desde nuestro punto de vista – en que se encuentran demasiado solos ante una naturaleza que solo les depara dificultades y fenómenos extraños que ellos atribuyen a los «schnuun» o genios que pululan por todas partes y a los que solo el nombre de Dios o ciertos signos y objetos bendecidos por él son capaces de alejar²¹”.

Si bien es frecuente la influencia de los demonios “schnnun” (yenun según Ángel Doménech Lafuente) en la bibliografía etnológica de las sociedades de mayoría musulmana, y también de los Aït ba Amran²², no suele vincularse a la alimentación, sino a espacios naturales o a enfermedades sin causa aparente, como el mal de ojo²³. Tal como se ha citado, Julia Domínguez excusa las supersticiones locales debido a su dependencia a la naturaleza, consideración habitual entre los defensores de la acción colonizadora donde tal subordinación al ambiente y sus creencias en falsos entes vendría de su atraso evolutivo y tecnológico.

Las entrevistas con hombres locales sirvieron para ofrecer cierta voz a los baamranis. El 26 de enero tuvo la ocasión de tratar con un maharrero (artesano). En vez de explicar el funcionamiento de la profesión o su importancia en la comunidad, entrevistó a uno de los dos maharreros que quedaban en la ciudad, Mohammed ben Ahmed Salem Bahia²⁴.

La descripción de Mohammed ben Ahmed muestra a alguien majestuoso, a pesar de la modestia de su taller o lo primitivo de su trabajo donde el mismo

²¹ Domínguez de Moreno, Julia: «Sacrificio de reses y animales domésticos». A.O.E., 26/04/1964.

²² Doménech Lafuente, Ángel: «Del Territorio de Ifni. Yenún y cuevas en Ait Ba Aamrán». *Cuaderno de Estudios Africanos*, 14 (abril/junio de 1951), pp. 39-53.

²³ Mateo Dieste, Josep Lluís: *Health and Ritual in Morocco*. Leiden, Brill, 2013, pp. 211-272.

²⁴ Domínguez de Moreno, Julia: «El maharrero». A.O.E., 26/01/1964.

horno que utilizaba había sido construido por él. Orgullosa, no dejó de señalarlo: “Casi todos los instrumentos con los que trabajo los he fabricado yo mismo. ¿Ve? Este pequeño yunque, los martillos, estos recipientes...” Su representación es la de una persona autosuficiente y capaz de desarrollarse profesionalmente sin ayuda. Aun así, necesita de España e incluso su “mayor ilusión sería ir a la península una larga temporada para aprender y perfeccionarme”, por lo que asegura un vínculo con la metrópolis.

La aprobación de la convivencia surgió a lo largo del contenido en distintas preguntas. En un momento dado, siendo preguntado sobre si creía en demonios, Mohammed negó y afirmó que para Dios “no existen diferencias de color o de raza o de nombre”, indicando que lo único importante era la religiosidad mientras que otras preocupaciones sólo ofrecían odio o rencor. Poco después, seguía haciendo hincapié al confirmar que su máxima aspiración es “[v]ivir en paz con Dios y con mi conciencia; en paz con mi familia, con mi trabajo, con todo el mundo...”. Tras la independencia de Marruecos en 1956, el reino de Mohamed V mantuvo una campaña demandando Ifni que se mantendría hasta 1967²⁵. Por su parte, si desde el régimen se publicitaba la provincialización de los territorios de las formas más variadas (como la elección de fallera mayor a una joven saharauí y a una baamrani), desde el ministerio de Asuntos Exteriores de Fernando María Castiella se barajaba la posibilidad de renunciar a Ifni²⁶.

Otro caso similar fue el artículo dedicado al *tajsut*²⁷, una actividad consistente en disparar al aire o al suelo mientras se cabalga en grupo. Práctica conocida por los colonizadores como “fantasía”. Brahim ben Mohammed ben Embrahim, padre de familia y trabajador, explicó en qué consistía, sus características principales y habló de su otra afición, la música. En todo momento se deja claro que la participación de su grupo en eventos como el *tajsut* no era profesional, lo realizaba por tradición y gusto, aunque pudiera conseguir algo de dinero por medio de las propinas que en ocasiones se les daba. Esta entrevista rompía con

²⁵ Montoro, Guadalupe: «La retrocesión de Tarfaya e Ifni». *Espacio, Tiempo y Forma V*, 4 (1991), pp. 181-190, esp. p. 189.

²⁶ Bengochea Tirado, Enrique: «La Sección Femenina en la provincia de Ifni, práctica y discurso del colonialismo tardío», en *De Ifni a Sidi Ifni*, en Martín Corrales, Eloy, Pich Mitjana, Josep y Pastrana Piñero, Juan (2022): *De Ifni a Sidi Ifni. De factoría-fortaleza a ciudad-enclave*, Barcelona, Bellaterra, pp. 163-164.

²⁷ Domínguez de Moreno, Julia: «El “tajsut”». *A.O.E.*, 19/07/1964.

ciertos estereotipos donde consideraban a la población colonizada, especialmente la catalogada como *mora*, de estar sedientos de dinero y de holgazanes²⁸, miradas que se habían aplicado a la población de Ifni hasta la provincialización donde algunas connotaciones negativas disminuyeron²⁹.

Forma parte del deseo de acercamiento entre las dos comunidades que, si bien no se buscaba una igualdad real, sí una convivencia. Los artículos recalcan los aspectos más positivos del islam y de la población baamrani, la aceptación de la presencia española y la tranquilidad en el territorio, una situación idealizada tras haber perdido el acceso a gran parte de la colonia tras la guerra de Ifni y Sahara. Tanto desde la metrópolis como en las colonias de España se defiende la actividad colonial por medio de la provincialización y de la teórica aceptación de los locales, defendiéndose así de las peticiones de organismos internacionales para ofrecer la independencia de Guinea, el Sahara y la cesión de Ifni al vecino Marruecos. Ya en 1962, en un documento secreto emitido desde la dirección General de Plazas y Provincias africanas incentivaba asimilar las provincias metropolitanas con las africanas: [P]or importantes razones de conveniencia política, interesa mucho, en los actuales momentos, evitar toda diferencia entre nuestra citada provincia africana y cualquiera otra de las que integran la Nación³⁰. Por tanto, los escritos de Julia Domínguez de Moreno, al igual que otros colaboradores, reforzaron el discurso colonial de convivencia y felicidad para evitar enfrentarse a las peticiones de independencia de parte de la población colonizada.

La última participación en A.O.E. que se ha podido encontrar con su nombre y apellidos completos ha sido en el n.º 1035 correspondiente al 20 de diciembre de 1964 donde escribió en la sección *Crónica, crítica, comentario* sobre los suras en el islam³¹. En esta y en sus crónicas del 8 y del 22 de noviembre (“La Kebla”, “La hipocresía” y “Los suras” respectivamente), incorporó por vez primera una

²⁸ Martín Corrales, Eloy: *La imagen del magrebí en España*, Barcelona, Bellaterra, 2002.

²⁹ García Pimentel, José Miguel: «Ifni, una nueva «provincia»: La representación de la población baamrani en el especial del semanario A.O.E. ». *Espacio, Tiempo y Forma V*, 36 (2024), pp. 117-134.

³⁰ Bengochea Tirado, Enrique: «La Sección Femenina en la provincia de Ifni, práctica y discurso del colonialismo tardío», en *De Ifni a Sidi Ifni*, en Martín Corrales, Eloy, Pich Mitjana, Josep y Pastrana Piñero, Juan: *De Ifni a Sidi Ifni. De factoría-fortaleza a ciudad-enclave*, Barcelona, Bellaterra, 2022, p. 171.

³¹ Domínguez Moreno, Julia: «Los suras». A.O.E., 20/12/1964.

ilustración. Con la rúbrica Mabel, habitual en el semanario, el autor recrea una pareja baamrani de perfil frente al minarete de una mezquita. La mujer, en un primer plano y ligeramente más grande que su acompañante, posee una tez blanca y porta un velo transparente bajo la que pueden observarse unos labios pintados. Sus ojos son rasgados, sin pupilas, y su nariz pronunciada marca la caída del velo. Tiene pendientes y ropa oscura. Por su parte, el varón está superpuesto sobre la mujer. En su caso, tiene la tez oscura y un rostro con ojos también almendrados y labios gruesos. Con el cuello muy largo, viste una chilaba a rayas.

Los artículos asociados hablan del islam desde diferentes puntos de vista, teniendo poca conexión con la ilustración más allá del minarete y de la población de la que habla. Por tanto, se trataría de una ilustración repetida cuyo propósito sería acompañar al texto, pero no ampliar su información ni ejemplificar los argumentos utilizados por la autora. Si bien fue poco frecuente la inclusión de ilustraciones en textos de Julia Domínguez, ya se había realizado con anterioridad con el mismo fin ilustrativo, por medio de un dibujo anónimo de una jaima similar a la ya aparecida en el especial nº1000 de abril de 1964³².

A partir de 1965, únicamente firma entrevistas como J.D. en la nueva sección “Radiografía de un vecino” o en “Reportajes”. La primera se inicia el 24 de enero y consiste en pequeñas conversaciones sobre determinados hombres de Sidi Ifni. Presentando su primera publicación, explicita que su objetivo es:

“En esta nueva sección de «A.O.E.», no vamos a pretender —como ha sido siempre nuestra norma— sentar cátedra de nada, pero sí ayudar sinceramente y con nuestra mejor voluntad a aumentar ese mutuo conocimiento auténtico, y a reducir lo más posible la diferencia entre lo que somos, lo que pensamos los demás, lo que piensan de nosotros y la realidad misma³³”.

Como se ha mencionado, en “Reportajes” firmaría como J.D. Es el caso de la entrevista con Mercedes Chaparro Sevillano, residente en la ciudad que acababa de ser nombrada Miss Centro Deportivo, título que coronaba toda una serie de

³² García Pimentel, José Miguel: «Ifni, una nueva «provincia»: La representación de la población baamrani en el especial del semanario A.O.E.», *Espacio, Tiempo y Forma V*, 36 (2024), pp. 117-134.

³³ J.D.: «Radiografía de un vecino. Don Joaquín Hernández Sanz». *A.O.E.*, 24/01/1965.

festejos del Centro Deportivo Cultural Recreativo de la ciudad. A pesar de expresar su gusto por la literatura y el cine, se recalcó su decisión de no acceder a la universidad para casarse y ser ama de casa. La propia Mercedes no dudó en afirmar que “[m]i verdadera vocación es la de ama de casa³⁴”. Mas curiosa resultaba, en la misma sección, la entrevista realizada a Jorge Valiente, director de una fábrica de Vadillos (Cuenca) dedicada a la obtención de carburo de silicio. Promocionando la industria nacional, se trata de una entrevista técnica donde la autora muestra conocimientos a la hora de realizar las preguntas.

A modo de conclusión

Al igual que colaboradoras como Susana Gómez de la Serna, las publicaciones de mujeres periodistas en *A.O.E.* se realizan durante los años sesenta, periodo en el que Ifni era considerado oficialmente como provincia española. Este periodo supuso un aumento considerable del presupuesto español en el desarrollo de sus infraestructuras, especialmente aquellas que unían Ifni con la península, como el teleférico que actuaba como puerto. Un periodo que coincidía en la metrópoli con toda una serie de mejoras sociales relacionadas con la mayor abertura del régimen al mundo exterior.

Al igual que ocurre con otros autores coetáneos, la información emitida se realizó como si Ifni no se hubiera reducido a poco más de la capital después de la guerra de Ifni y Sahara, aunque la población residente conocía la situación. Se creaba así una falsa sensación de seguridad debido a que el régimen franquista consideró una victoria el no perder la totalidad de Ifni.

Supone por ello una aportación importante para la historia del periodismo colonial español. Julia Domínguez de Moreno, junto al resto de periodistas, demostraron la capacidad que poseían para ejercer su profesión, especialmente en un territorio como Ifni que, si bien había sido convertido oficialmente en provincia española en 1958, estaba en manos de militares manteniendo el sistema previo. Durante 1964, y parte de 1965, publicó de manera constante, muchas veces semanalmente. A través de sus artículos, dio a conocer a la población colonizada

³⁴ J.D.: «Entrevista con la Miss Centro Deportivo». *A.O.E.*, 17/01/1965.

y su forma de vida, su religión y su presencia en un contexto en el que los Aït ba Amran apenas tenían voz (con excepciones esporádicas como Fadel Mohammed Laarbi). A raíz de este texto, pueden surgir nuevas investigaciones sobre el periodismo femenino en las colonias y sus particularidades durante el siglo XX, así como sus condiciones laborales.

Bibliografía

Bengochea Tirado, Enrique: «La Sección Femenina en la provincia de Ifni, práctica y discurso del colonialismo tardío», en Martín Corrales, Eloy, Pich Mitjana, Josep y Pastrana Piñero, Juan: *De Ifni a Sidi Ifni. De factoría-fortaleza a ciudad-enclave*. Barcelona, Bellaterra, 2022, pp. 162-180.

Chao Rego, Xosé: *Iglesia y franquismo: 40 años de nacional-catolicismo (1936-1976)*. La Coruña, tresCtres, 2007.

Chaves Nogales, Manuel: *Ifni, la última aventura colonial*, Córdoba, Almuzara, 2012.

Delgado Idarreta, José Miguel: «Prensa y propaganda bajo el franquismo», en Ludec, Nathalie, Dubosquet Lairys, Françoise y Covo, Jacqueline: *Centros y periferias. Prensa, impresos y territorios en el mundo hispánico contemporáneo: homenaje a Jacqueline Covo*. PILAR, 2004, pp. 219-231.

Domenech Lafuente, Ángel: «Del Territorio de Ifni. Yenún y cuevas en Ait Ba Aamrán», *Cuaderno de Estudios Africanos*, 14, (abril/junio de 1951), pp. 39-53.
Fernández-Aceytuno, Mariano: *Ifni-Sahara. Una Encrucijada en la Historia de España*. Dueñas, Simancas, 2001.

García Pimentel, José Miguel: «Ifni, una nueva «provincia»: La representación de la población baamrani en el especial del semanario A.O.E. ». *Espacio, Tiempo y Forma V*, 36 (2024), pp. 117-134.

González Pérez, Vicente: «Descolonización y migraciones desde el África española (1956-1975)». *Investigaciones Geográficas (España)* 12, (1994), pp. 45-84.

Martín Corrales, Eloy, *La imagen del magrebí en España*. Barcelona, Bellaterra, 2002.

Martín Corrales, Eloy, Pich Mitjana, Josep y Pastrana Piñero, Juan: *De Ifni a Sidi Ifni. De factoría-fortaleza a ciudad-enclave*. Barcelona, Bellaterra, 2022.

Mateo Dieste, Josep Lluís: *Health and Ritual in Morocco*. Leiden, Brill, 2013.

Montoro, Guadalupe: «La retrocesión de Tarfaya e Ifni». *Espacio, Tiempo y Forma V*, 4 (1991), pp. 181-190.

Pérez García, Guadalupe: «La falacia histórica sobre la colonia de Ifni». *Historia y comunicación social*, 8 (2003), pp. 207-222.

Quintana Navarro, Francisco: «La ocupación de Ifni (1934): Acotaciones a un capítulo de la política africanista de la 2ª República». *II Aula Canarias y el noroeste de África*, Ediciones del Cabildo insular de Gran Canaria, 1986, pp. 97-124

Sanz-Hernando, Clara y Lima, Helena: «Mujeres corresponsales en el franquismo: Los casos de Pilar Narvió y Conchita Guerrero». *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, 16 (2021), pp. 111-132.

Solà Gussinyer, Mercè: «La organización de la peregrinación a La Meca por Franco durante la guerra civil y el papel de la prensa», en García Galindo, Juan Antonio, Gutiérrez Lozano, Juan Francisco y Sánchez Alarcón, María Inmaculada, *La comunicación social durante el franquismo*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 2002.

Torres García, Ana: «La negociación de la retrocesión de Ifni: Contribución a su estudio». *Norba. Revista de Historia*, 29-30 (2016-2017), pp. 181-200.

Prensa citada

«A.O.E. cubre una etapa», *A.O.E.* nº1000, p. 9.

«Los que hacemos "A.O.E."». *A.O.E.*, 1000 (abril de 1964), p. 39.

Ávila, María: «Paisajes Verdes». *A.O.E.*, 25/10/1964.

Chaves Nogales, Manuel: «La última empresa colonial de España. Guerra sin tiros», *Ahora*, 6/05/1934.

Domínguez de Moreno, Julia: «Pascua de Aid el Seguer o Pascua pequeñas». A.O.E., 12/01/1964.

Domínguez de Moreno, Julia: «El maharrero». A.O.E., 26/01/1964.

Domínguez de Moreno, Julia: «El noviazgo». A.O.E., 2/02/1964.

Domínguez de Moreno, Julia: «Los nombres de Dios en la religión musulmana». A.O.E., 16/02/1964.

Domínguez de Moreno, Julia: «Sacrificio de reses y animales domésticos». A.O.E., 26/04/1964.

Domínguez de Moreno, Julia: «La vivienda baamarani». A.O.E., 7/06/1964.

Domínguez de Moreno, Julia: «El “tajsut”». A.O.E., 19/07/1964.

Domínguez de Moreno, Julia: «La hipocresía». A.O.E., 8/11/1964.

Domínguez de Moreno, Julia: «Los suras». A.O.E., 20/12/1964.

Domínguez de Moreno, Julia: «La llamada de África». *Ejército. Revista de las Armas y servicios*, 399 (abril de 1973), pp.19-21.

J.D.: «El Hach Brahim Hach Abdullah, relata su viaje al sagrado lugar». A.O.E., 7/06/1964.

J.D.: «Entrevista con la Miss Centro Deportivo». A.O.E., 17/01/1965.

J.D.: «Radiografía de un vecino. Don Joaquín Hernández Sanz». A.O.E., 24/01/1965.